

## Pequeño Poema Infantil

### Poema original:

Las hadas, las bellas hadas,  
existen, mi dulce niña,  
Juana de Arco las vio aladas,  
en la campiña.

Las vio al dejar el mirab,  
ha largo tiempo, Mahoma.  
Más chica que una paloma,  
Shakespeare vio a la Reina Mab.

Las hadas decían cosas  
en la cuna  
de las princesas antiguas:  
que si iban a ser dichosas  
o bellas como la luna;  
o frases raras y ambiguas.

Con sus diademas y alas,  
pequeñas como azucenas,  
había hadas que eran buenas  
y había hadas que eran malas.

Y había una jorobada,  
la de profecía odiosa:  
la llamada  
Carabosa.

Si ésta llegaba a la cuna  
de las suaves princesitas,  
no se libraba ninguna  
de sus palabras malditas.

Y esa hada era muy fea,  
como son  
feos toda mala idea  
y todo mal corazón.

Cuando naciste, preciosa,  
no tuviste hadas paganas,  
ni la horrible Carabosa

ni sus graciosas hermanas.

Ni Mab, que en los sueños anda,  
ni las que celebran fiesta  
en la mágica floresta  
de Brocelianda.

Y, ¿sabes tú, niña mía,  
por qué ningún hada había?  
Porque allí  
estaba cerca de ti  
quien tu nacer bendecía:  
Reina más que todas ellas:  
la Reina de las Estrellas,  
la dulce Virgen María.  
Que ella tu senda bendiga,  
como tu Madre y tu amiga;  
con sus divinos consuelos  
no temas infernal guerra;  
que perfume tus anhelos  
su nombre que el mal destierra,  
pues ella aroma los cielos  
y la tierra.